

27 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas:
Génesis 2,
18-24;
127,
1-2.3.
4-5. 6;
Hebreos
2, 9-11

Evangelio:
Marcos
10, 2-16

"En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba:

- «¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?»

Él les replicó:

- «¿Qué os ha mandado Moisés?»

Contestaron:

- «Moisés permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.»

Jesús les dijo:

-«Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios "los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne". De modo que ya no son

dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo.

Él les dijo:

- «Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban.

Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo:

- «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impedáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos».

v. 1: Y levantándose de allí va a la región de Judea, y al otro lado del Jordán, y de nuevo vino la gente donde él y, como acostumbraba, les enseñaba.

- Jesús sigue firme en su misión de predicar, **como acostumbraba.**

vv. 2-4: Se acercaron unos fariseos que, para ponerle a prueba, preguntaban: “¿Puede el marido repudiar a la mujer?” El les respondió: “¿Qué os prescribió Moisés?” Ellos le dijeron: “Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla.”

- **Ponerle a prueba.** Con frecuencia aparece que los enemigos le quieren poner a prueba. Podría porque ya ha oído su parecer sobre el matrimonio y/o porque sabían que en muchas cuestiones Jesús no tenía el conocimiento rabínico de la Torah o Ley de Moisés.
- Veamos qué dice la Palabra en el A.T. sobre este tema.
Dt 24,1: Si un hombre toma una mujer y se casa con ella, y resulta que esta mujer no halla gracia a sus ojos, porque

descubre en ella algo que le desagrada, le redactará un libelo de repudio, se lo pondrá en su mano y la despedirá de su casa.

Hallar gracia es un hebraísmo que significa *Gustar*

Libelo de repudio era el certificado de divorcio

La despedirá sin más. Pobre condición de la divorciada.

- Según la escuela más rigurosa, la de Shammai, era necesaria la sospecha de la infidelidad de la esposa para divorciarse de ella.
- Hillel y los suyos decían que la Ley no especificaba la causa de por qué no le gustaba su mujer; algunos rabinos podían motivar ridículos que podían llevar al marido a no gustarse ya de su mujer, como que se le hubiera quemado la comida cuando él venía hambriento.
- **Ponerle a prueba.** Muchas veces fueron a Jesús *por lana* y *volvieron trasquilados*. Ésta fue una de ellas.
- Jesús rechaza el divorcio legislado en Dt 24, 1.

vv. 5-8: Jesús les dijo: «Teniendo en cuenta la dureza de vuestro corazón escribió para vosotros este precepto. Pero desde el comienzo de la creación, El los hizo varón y hembra. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y los dos se harán una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne.

- **Desde el comienzo de la creación** puede significar desde el libro *bereshit* (*En el comienzo*), como lo llamaban y llaman al libro de Génesis los judíos.
- Jesús basa la fuerza de su sentencia en el libro del Génesis: *Dios le creó, macho y hembra los creó* (Gn 1,27).

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gn 2,24).

v. 9: Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre.

- Su opinión es lapidaria y fuerte. **Lo que Dios unió, no lo separe el hombre.**
- Jesús arriesgó mucho en este rechazo de la Palabrade Dios tal como aparece en Dt 24, 1. Además se enfrentó a un dato tradicional muy consistente, el divorcio y la facilidad con que el varón judío casado podía divorciarse según la Leyde Dios.

vv. 10-12: Y ya en casa, los discípulos le volvían a preguntar sobre esto. Él les dijo: «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquélla; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Señor Jesús, te damos gracias porque no tuviste titubeos para invocar al Creador que propuso un ideal de matrimonio en el libro del Génesis y te atreviste a invalidar el divorcio propuesto en el libro del Deuteronomio.

Bien dijiste que el que pueda entender, que lo entienda, ya que se trata del don de la fidelidad que se tiene que convertir en tarea diaria. Llénanos de tu Espíritu Santo para que resplandezca cada vez la gozosa fidelidad de los matrimonios.

v. 13: Le presentaban unos niños para que los tocara; pero los discípulos les reñían.

- **Niños:** Pueden tener hasta los doce años.
- No se dice directamente quiénes le presentaban unos niños; puede ser que sean los padres porque en Marcos dice **a ellos les reñían.**
- **Para que los tocara.** En los evangelios Jesús toca a los enfermos para curarlos. En nuestro caso, parece más bien que los traen a Jesús para que los bendiga. Como Jacob aparece bendiciendo a Efraím y Manasés en Gn 48,14: *Israel extendió su diestra y la puso sobre la cabeza de Efraím, aunque era el menor, y su izquierda sobre la cabeza de Manasés: es decir que cruzó las manos, puesto que Manasés era el primogénito;*
- Los apóstoles, que aún son **los discípulos, les reñían.** Sin duda

que la conducta de los apóstoles se debía a que seguían la opinión popular que los niños no valían para nada y estaban haciendo perder el tiempo a Jesús.

v. 14 a: Mas Jesús, al ver esto, se enfadó

- **Se enfadó.** Es una reacción fuerte de Jesús. Es la única vez que aparece este verbo en el evangelio de Marcos. La conducta de los discípulos le parece indigna de ellos y les prohíbe que sigan obstaculizando el acceso de los niños a su persona.

vv. 14b-15: y les dijo: “Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él.”

- **Dejad. No se lo impidáis** que vengan a mí.
- **Yo os lo aseguro.** Es un dicho muy solemne. Hay que prestar mucha atención a lo que dice.
- **El que no reciba el Reino..., no entrará en él.** Declara que esta actitud que propone es imprescindible para entender lo que proclama Jesús y así pueda estar en su comunidad auténtica que es el Reino de Dios.
- **Reino de Dios** por pasos según Jesús:

Dios manifiesta Su amor universal a todos los hombres.

Quando el hombre/mujer acepta ese Amor, recibe la Vida divina.

Así Dios reina sobre ese hombre/mujer.

- Los niños que se acercan a Jesús con plena aceptación son el paradigma del creyente que se acerca a Dios Padre con plena confianza o fe.
- **Recibir (aceptar, acoger) el Reino** es cumplir las condiciones del seguimiento que propone Jesús.

Niño en nuestra mentalidad suena a inocencia, a confianza en sus buenos padres; para la mentalidad de los

contemporáneos de Jesús los niños eran algo que no contaba, dignos de menosprecio. Eran unos mocosos que no valían para nada.

Basta ver a niños harapientos y callejeros en el Oriente de hoy e incluso en Latinoamérica para darnos cuenta cómo los discípulos no quieren que estos pobrecillos hagan perder el tiempo a su ilustre Mesías.

- **Hacerse como niño** sería, pues, aceptar ser tenido por nada.
- Si ahora en el Reino los niños son unos modelos a imitar es porque Dios se complace en estos seres mundanalmente considerados como inútiles, pero muy queridos por un Dios-Abba que desprecia a los soberbios autosuficientes.
- Jesús tuvo que luchar contra el talante farisaico que se gloriaba y confiaba en su santidad derivada de sus méritos.

v. 16: Y abrazaba a los niños, y los bendecía poniendo las manos sobre ellos.

- Mateo que conoce y sigue a Marcos no menciona el hecho que Jesús abrazara a los niños; termina con un seco: *Entonces les impuso las manos sobre ellos y se marchó* (Mt 19,15). Lucas en el paralelo ni tan siquiera dice que les impusiera las manos; y termina con la frase anterior del v. 15.
- ¿Por qué omiten que Jesús abrazara a estos rapazuelos? Quizá era una noticia poco seria para el Serio Jesús que aparece en el evangelio según San Mateo.

Señor Jesús, danos corazón y espíritu de niños del evangelio. Haz que podamos vivir nuestra relación con el Padre como una Teresita de Lisieux que re-descubrió la Infancia espiritual que con frecuencia perdemos de vista nosotros los sesudos fariseos modernos. Llénanos de tu Espíritu Santo para entrar y vivir en el Reinado de tu Padre.